



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**ANÁLISIS DEL PODER EN *DAWN*  
DE OCTAVIA E. BUTLER**

**TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO  
DE LICENCIADA EN LENGUA Y  
LITERATURA MODERNAS  
INGLESAS**

**PRESENTA:  
OLIVIA MATAMOROS AGUIRRE**

**ASESORA:  
DRA. NOEMÍ NOVELL MONROY**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, 2023**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

<b>Introducción ... ..</b>	<b>2</b>
<b>Capítulo I</b>	
<b>El dominio de los oankali sobre el cuerpo humano...</b>	<b>11</b>
<b>Capítulo II</b>	
<b>El dominio de los oankali sobre la especie humana ...</b>	<b>29</b>
<b>Conclusiones ... ..</b>	<b>38</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>45</b>

## Introducción

Hacia la primera mitad del siglo XX, la ciencia ficción alcanzó su esplendor como género literario con autores como Isaac Asimov, Clifford Simak, Aldous Huxley y Robert Heinlein, entre otros. Esta etapa fue denominada como “época dorada” y, de acuerdo con Adam Roberts, la ciencia ficción en la época era un género predominantemente masculino:

[Science fiction] was written by men, purchased by men or boys; its conventions were shaped by the passions and interests of adolescent males, that is to say its focus was on technology as embodied particularly by big, gleaming machines with lots of moving parts, physical prowess, war, two-dimensional male heroes, adventure and excitement. From the dawn of SF through to the end of the 1950s the female audience for SF was tiny, and those women who were interested in reading it did so with a sense of themselves as alienated or at least sidelined spectators. (93)

Pese a que diversas escritoras habían incursionado en el género, como Margaret Cavendish, Mary Shelley o Alice B. Sheldon (quien usó el seudónimo James Tiptree, Jr.), no fue sino hasta la década de 1960 cuando la ciencia ficción comenzó a ser leída por más mujeres. Siguiendo el argumento de Adam Roberts, esto se debió principalmente a que autoras como Marion Zimmer Bradley, Andre Norton y Ursula K. Le Guin comenzaron a escribir ciencia ficción con personajes masculinos, siguiendo las convenciones del género, y una vez que ganaron audiencia fueron dando más relevancia a los personajes femeninos. Así mismo, el género comenzó a representar personajes más variados, como es el caso de la serie de televisión

*Star Trek*, que aportó diferentes perspectivas, personajes y temas a un género que, hasta entonces, se había considerado escrito por y para hombres blancos. Sobre *Star Trek*, Roberts comenta:

The success of this syndicated show in the late sixties, particularly amongst a female audience, brought hundreds of thousands of women to the genre. And this was a success based less on the technological or male-ego strands of the show, and had more to do with the way *Star Trek* represented, in the first instance, human interaction and the social dynamic as being at the heart of the SF story; and, in the second instance, and less obviously, because *Trek*, unusually for a 1960s US TV show, was interested in representing difference. (Roberts 95)

De acuerdo con Roberts, hacia 1970 el número de escritoras de ciencia ficción ya era considerable. Tres nombres sobresalen debido que su representación ha dado lugar a numerosos estudios críticos: Joana Russ, Marge Piercy y Octavia Estelle Butler (California, 1947), cuyo primer cuento fue publicado hacia 1971. Butler fue una de las primeras mujeres afroamericanas en incursionar en este género. A lo largo de su carrera, obtuvo varios reconocimientos tales como el premio Nébula, otorgado por escritores de ciencia ficción y fantasía, así como el premio Hugo, cuya nominación es sometida a votación del público en la Convención Mundial de Ciencia Ficción. Además, Butler fue la primera escritora de ciencia ficción en obtener el reconocimiento "genius grant" por parte de la fundación MacArthur, dedicada a distinguir los trabajos creativos más innovadores.

Butler es considerada una escritora que aportó al género de la ciencia ficción una nueva perspectiva en temas como la raza, la sexualidad, el poder, la

discapacidad y los problemas que se derivan de éstos, además de incorporar eventos reales de su época que la ayudaban a imaginar nuevos contextos desde donde contemplar dichos problemas (Jamieson). En una entrevista de Youtube a Octavia Butler en el año 2000, el anfitrión Charlie Rose le preguntó qué significa para ella ser escritora, a lo que respondió: “I write about people, and the different ways of being human, and you can't really do that unless you write about a lot of different kinds of people. Desde que comenzó a escribir a los doce años, Butler encontró en la ciencia ficción el género que le ayudaría a explorar algunos de los problemas que más le inquietaban. Sus obras han sido estudiadas desde la sociobiología, los estudios de género, la psicología y la sociología. En esta tesina propongo una aproximación literaria a un tema de carácter social, las relaciones de poder en *Lilith's Brood*.

*Xenogénesis o Lilith's Brood* se compone de tres novelas: *Dawn* (1987), *Adulthood Rites* (1988) e *Imago* (1989). En este trabajo centré mi objeto de estudio en *Dawn*, pues considero que esta novela de ciencia ficción nos ayuda a entender cómo se manifiesta el poder dentro de un universo que, si bien es ficcional, las experiencias o las reacciones de sus personajes, no están tan alejadas de nuestra vida cotidiana. Como lectores de *Dawn* podemos mirar lo cotidiano o lo que nos resulta familiar desde otra perspectiva, facilitando nuevas interpretaciones y cuestionamientos ante las situaciones que la autora propone.

*Dawn* visibiliza las dinámicas sociales al poner a personajes en situaciones límite, como luchas de poder, control natal, violencia, manipulación, entre otras conductas humanas y que a su vez nos permite como lectores cuestionar

situaciones relevantes para nuestra época, como la esclavitud, la eugenesia, las relaciones de poder y los roles de género. Considero que esta novela toca muchos de estos temas y hace ver la complejidad de sus relaciones de manera más profunda, haciéndonos imaginar otros mundos y personajes que a la vez comparten mucho de quienes somos.

La novela se desarrolla en un escenario postapocalíptico: en la Tierra ha ocurrido una guerra en la que los humanos casi han desaparecido, por lo que los seres extraterrestres conocidos como oankali deciden “rescatar” a algunos humanos con la finalidad de aprovechar su genética y crear una nueva especie. Entre los rescatados, Lilith ha sido escogida para “instruir” a otros humanos con el objetivo de que acepten el intercambio genético y que convivan con los oankali, especie alienígena que recorre el universo en busca de otras especies que les permitan aprovechar sus mejores características genéticas y combinarse con ellas. Su estructura familiar es compleja pues se compone de cinco individuos para poder procrear y realizar el intercambio genético: un oankali “masculino”, un oankali “femenino”, un ooloi y dos seres de otra especie, otro masculino y otro femenino. No obstante, en el libro se menciona que esta clasificación femenino-masculino no existe entre los oankali y sólo la utilizan para el entendimiento de Lilith. En este proceso los ooloi son los encargados de establecer las relaciones entre los involucrados mediante la alteración química y genética.

Los oankali se hacen llamar *traders*, pues combinan sus genes con otras especies; este término es cuestionado por la protagonista de la historia pues, más que una relación en la que ellos intercambian material genético, su objetivo es crear

una nueva especie sin que existan los problemas que previamente llevaron a los humanos a su destrucción, como la jerarquía. En este proceso, pocas veces hacen partícipes a los seres humanos de las decisiones que los afectan o de las repercusiones que estas decisiones tendrán en el futuro. Los oankali aprovechan lo mejor de los seres humanos y seleccionan a algunos que les pueden ser de utilidad (como Lilith) para tener control del resto de la especie y crear una nueva.

Como mencioné anteriormente, Octavia Butler se interesaba en escribir sobre temas muy diversos como raza, esclavitud, discriminación, género, clases sociales, jerarquización, entre otros, valiéndose de la ciencia ficción para plantear distintas situaciones y escenarios. El poder y la formas en las que éste se manifiesta no podían quedar fuera de su obra, ya que siempre que existan dos o más personas, sean éstas reales o ficticiales, existirán relaciones de poder. La novela *Dawn* es un ejemplo de cómo funcionan estas dinámicas, por lo que las analizaré usando algunos aspectos del pensamiento de Michel Foucault.

En esta tesina, exploraré las relaciones de poder, muchas de ellas fomentadas por los oankali, ya sea por su influencia sobre las decisiones en los seres humanos y sus relaciones interpersonales o por el poder que ejercen sobre los cuerpos y la natalidad, entre otros aspectos. Para ello, analizaré diálogos, descripciones y metáforas de la novela tomando en consideración un elemento muy importante para el análisis que es la narración focalizada en Lilith, pues nos brinda un panorama de los sentimientos y pensamientos que atraviesan a la protagonista. Además, señalaré la forma en que los oankali facilitan que Lilith continúe con estos ejercicios de poder, como son la jerarquía, uso de la fuerza física, entre seres humanos. Para lo anterior, tomaré como eje principal el análisis de las relaciones



de poder que propone Michel Foucault, principalmente en sus obras “Las redes del poder”, “El sujeto y el poder” y *Vigilar y castigar*, donde demuestra cómo el poder (o biopoder) no sólo se ejerce sobre los cuerpos individuales mediante el mejoramiento y control de sus aptitudes (a lo que Foucault denomina anatomopolítica), sino que también se ejerce sobre poblaciones al interferir en la forma en la que los individuos se relacionan entre ellos (biopolítica). Para este análisis buscaré similitudes entre las dinámicas en las que se ejerce el poder según los textos de Michel Foucault y algunos elementos narrativos en *Dawn* de Octavia E. Butler, como los lugares en los que se desarrolla la acción, los diálogos entre personajes y las situaciones en las que se ven involucrados.

En el primer capítulo me centraré en analizar el efecto que tiene en la protagonista la forma en la que su cuerpo y mente son modificados con el propósito de instruir a los seres humanos y resistir sus ataques. Las mejoras a sus aptitudes hacen a Lilith partícipe de una relación de poder que analizada desde los textos de Michel Foucault se denomina anatomopolítica. Al mismo tiempo, analizaré las situaciones a las que se enfrenta la protagonista y la forma en la que ella responde y cuestiona las responsabilidades que se le otorgan. Lo que pretendo demostrar es que las técnicas de poder que los oankali utilizan sobre Lilith son sutiles y complejas pues ella obtiene ciertos beneficios.

El segundo capítulo estará enfocado en explorar cómo son las técnicas de poder que regulan las poblaciones o lo que Foucault define como biopolítica. Analizaré cómo los oankali logran interferir sobre la forma en la que se relacionan los seres humanos y en su entorno social. Por ejemplo, la forma en la que logran

controlar la interacción entre humanos y como consecuencia los nacimientos, las muertes y lo que será el desarrollo de una nueva especie humana-oankali.

Ya que a lo largo de esta tesina menciono en reiteradas ocasiones el término *poder*, considero importante definirlo. Si bien su significado ha variado a través de los siglos y de acuerdo con los diversos autores que se han dedicado al estudio de este tema, suele haber una tendencia a ligar el concepto a términos como dominación, coacción, mando y obediencia, imposición, amenaza, fuerza y tantos otros (Montbrun 367). La palabra en sí, cuyo origen es *potere*, tiene el significado de autoridad y también el de mando (Carpizo 322), por lo que es común pensar el poder como una fuerza reguladora que se vale de la opresión para lograr sus fines. Sin embargo, Michel Foucault explica que éste sólo es un tipo de poder al que denomina de manera indistinta, el monárquico, soberano o poder del Estado, representado esencialmente en el derecho y las instituciones jurídicas (“Las redes” 238) y que es un concepto muy distinto al que propone Foucault.

Otro término que es importante definir es *sujeto*, mismo que mencionaré en reiteradas ocasiones a lo largo de esta tesina. La definición de sujeto a la que me refiero es la establecida por Foucault en “El sujeto y el poder”: “hay dos significados de la palabra sujeto: sometido a otros a través del control y la dependencia, y sujeto atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo” (7). Si bien la primera connotación de sujeto va más en relación con el poder monárquico que he mencionado previamente, en esta tesina desarrollo un análisis de ambas formas de sujeción, tanto de manera individual como colectiva en los personajes de *Dawn*.

En su obra tardía, Foucault propone un nuevo enfoque al estudio del poder. Si bien el análisis se centraba en analizar su funcionamiento interno, como en el caso del poder monárquico, esta nueva aproximación propone tomar en cuenta las formas de resistencia a los diferentes tipos del poder, como me referiré más adelante al referirme a la historia del poder y del castigo elaborada por Foucault. El autor también menciona que hay un antes y un después en la forma en la que se desarrollan las dinámicas del poder, y apunta al siglo XVII como el periodo en el que comienza a gestarse el cambio del poder sobre la muerte al poder sobre la vida, a la vez que comienza a reconocerse la importancia del cuerpo como máquina. Antes, el mecanismo del poder actuaba mediante la muerte, o el derecho de matar (de ahí que se trataba de alargar el castigo previo a la muerte lo más posible). Sin embargo, este mecanismo dejó de ser viable, pues las manifestaciones abiertas de poder, como en el caso del suplicio en Europa, comenzaron a ser cuestionadas con mayor frecuencia hacia la segunda mitad del siglo XVIII. Había que castigar de otro modo, por ello comenzó una nueva etapa en donde el poder comienza a centrarse en el cuerpo, con técnicas cada vez más sutiles de manera que los que se involucran obtengan algún beneficio y sean un elemento más que permita el flujo continuo del poder. Anteriormente, cuando los individuos perdían la vida, el poder perdía su continuidad. Además, como afirma Foucault, el poder soberano no se centraba en la sujeción del individuo ya que su foco de atención estaba sólo en las masas, por ello existían aspectos que escapaban de su control: “Se trataba de pasar de un poder con lagunas, global, a un poder continuo, atómico e individualizante, es decir, que cada uno, que cada individuo en sí mismo en su cuerpo, en sus gestos, pudiera ser controlado, en lugar de controles globales y en masa” (“Las redes” 242). Ante

esta necesidad comenzó a estudiarse y a disciplinarse el cuerpo, de manera que resultara en algo productivo, en beneficio de quien genera las estrategias de poder y de quien lo replica. Además, el dominio de las masas, para ser homogéneo, debía comenzar por el control del cuerpo individual para después ir a lo general. Más tarde, hacia el siglo XVIII el poder sobre la vida fue centrándose también en el cuerpo-especie y sus procesos biológicos como la natalidad, la salud, la longevidad, entre otros aspectos. Es así como Foucault da origen al término biopoder, el poder que asegura la supervivencia de los seres vivos y que se subdivide en anatomopolítica (cuerpos) y biopolítica (cuerpo-especie). A lo largo de esta tesina utilizaré el concepto biopoder de Foucault para analizar la novela *Dawn* sin perder de vista la antigua noción de poder de manera que podamos observar las transformaciones que puede llegar a tener el poder.

## **Capítulo 1. El dominio de los oankali sobre el cuerpo humano**

El cuerpo es tema central en el análisis del poder que propone Foucault, pues su conocimiento y escrutinio permiten un mejor dominio sobre él. Por ello, en este capítulo analizaré las formas en las que el cuerpo de Lilith es intervenido en distintos niveles, por ejemplo, para su mejor funcionamiento y adaptación. A su vez, señalaré la manera en la que estos cambios afectan la forma en la que se percibe a sí misma y como se relaciona con los demás. Como consecuencia de estos cambios, Lilith se encuentra constantemente en conflicto y resiste el poder que se ejerce sobre ella, algo que, en palabras de Foucault, hace más compleja la relación de poder, como veremos en el este capítulo.

De acuerdo con Foucault, la primera adaptación que contempla el biopoder, es decir, su individualización o lo que el autor define como anatomopolítica, se centra en el cuerpo: “Es lo que yo llamaría tecnología individualizante del poder, una tecnología que mira a fondo a los individuos, hasta en su cuerpo, en su comportamiento, es, a grandes rasgos, una especie de anatomía política, de anatomopolítica, una anatomía que se dirige a los individuos hasta anatomizarlos” (“Las redes” 245). Para que esta forma de poder sea efectiva es necesario conocer a los individuos hasta en el más ínfimo detalle, a la vez que se les va disciplinando.

En la novela de Butler, la manera en la que los oankali analizan el cuerpo de Lilith no es una metáfora de cómo el poder llega a realizar un escrutinio del cuerpo. En el caso de la protagonista, esta observación anatómica es real, pues el cuerpo de Lilith es intervenido y estudiado minuciosamente. Desde el principio de la novela ella se encuentra bajo observación minuciosa. Gracias al narrador focalizado en

Lilith, como lectores tenemos la misma información que ella y poco a poco se nos va revelando la situación en la que se encuentra. Desconocemos quiénes son sus captores y sólo podemos especular acerca de su identidad, al igual que ella lo hace. Sus captores la habían despertado en distintas ocasiones; sin embargo, para ella este nuevo Despertar es diferente, pues es el primero donde se le proporciona ropa que le permite sentirse más segura. A Lilith se le priva de ciertos derechos para que, al momento de obtenerlos, ceda algo a cambio, como el narrador expone en el siguiente fragmento: “Dressed now, she felt more secure than she had any other time in her captivity. It was a false security she knew, but she had learned to savor any pleasure, any supplement to her self-esteem that she could glean” (Butler 10). En este punto en la novela, Lilith sabe que es vulnerable y que, esta vez, la seguridad que le proporcionan y el “lujo” de tener un baño significa que ella tendrá que colaborar de alguna forma. A diferencia de despertares anteriores en los que Lilith era interrogada sin que pudiera obtener información a cambio, en éste parece que ellos están dispuestos a ceder un poco, pues, a su entender, está lista para el propósito de sus captores.

Por la forma en que la tratan (encierro, falta de información, privación de algunas necesidades primordiales, desconocimiento de sus captores) ella cree que podría estar en prisión, en algún hospital psiquiátrico, en las manos del FBI, la CIA o la KGB (Butler 17). Todos éstos son ejemplos de instancias donde se ejerce la vigilancia como control del comportamiento del sometido y que utilizan la figura del panóptico, un esquema de prisión en el que los vigilantes pueden observar sin ser

vistos y que induce en la persona cautiva la sensación de ser observada constantemente y se vuelva su propia vigilante:

[El panóptico consiste en] inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción. Que la perfección del poder tienda a volver inútil la actualidad de su ejercicio; que este aparato arquitectónico sea una máquina de crear y de sostener una relación de poder independiente de aquel que lo ejerce; en suma, que los detenidos se hallen insertos en una situación de poder de la que ellos mismos son los portadores. (*Vigilar* 198)

El cuarto en el que despierta Lilith es un lugar en penumbras, sin ninguna puerta o ventana o, como describe la narración, sin ningún indicio de salida de su prisión:

Her captors spoke when they were ready and not before. They did not show themselves at all. She remained sealed in her cubicle and their voices came to her from above like the light. There were no visible speakers of any kind, just as there was no single spot from which light originated. The entire ceiling seemed to be a speaker and a light and perhaps a ventilator since the air remained fresh. She imagined herself to be in a large box, like a rat in a cage. Perhaps people stood above her looking down through one-way glass or through some video arrangement. (Butler 11)

Las palabras que se usan en este fragmento aumentan la sensación de encierro: *captors, sealed, rat in a cage*. Lilith se sabe observada, aunque no sabe por quién,

ni de dónde, ni cuándo la observan. Es así como el efecto que produce el panóptico se logra (“Perhaps people stood above her looking down through one-way glass or through some video arrangement”), además de la presencia de una voz cuyo origen no puede identificar, pero que siente que la rodea por completo (“The entire ceiling seemed to be a speaker and a light”); aunado a esto, la luz oculta la forma en que la observan, al tiempo que permite que la inspeccionen de manera detallada. El efecto del ejercicio de poder es automático, ya que no hay necesidad de que alguien la vigile todo el tiempo, basta con que ella piense que la observación es permanente y eso limita sus acciones. El cuarto que nos remite a la figura del panóptico tiene además la función de estudiar a Lilith, analizar su comportamiento, sus reacciones, su empatía, su fuerza y resistencia tanto física como mental, entre otros aspectos. Retomando lo que dice Foucault del poder sobre el cuerpo, es necesario que pueda estudiarse de manera minuciosa (de ahí el término anatomopolítica según Foucault) pues el poder explora, desarticula y recompone los cuerpos. (en otras ocasiones Lilith ha estado desnuda), por lo que la someten a todo tipo de estímulos para estudiar su comportamiento y llegar a conocerla incluso más que ella a sí misma lo que convierte este estudio tan detallado en un ejercicio de sometimiento, el aumento de sus capacidades y la disciplina de su cuerpo.

Como hemos visto, Lilith no sabe en qué momento la observan, tampoco sabe si le han hecho algo, teme que sus captores hayan decidido sobre su capacidad reproductiva o sobre otras funciones de su cuerpo. La idea de ser inspeccionada le produce temor. De acuerdo con la narración: “She imagined dying humans caged and every groan and contortion closely observed. She imagined



dissections of living subjects as well as dead ones. She imagined treatable diseases being allowed to run their grisly courses in order for ooloi to learn” (Butler 26). Aunque en este momento ella ya conoce a sus captores, lo que imagina son experimentos llevados a cabo sin restricción ni cuidado, como si se tratara de una rata de laboratorio. Esta idea es reforzada mediante el discurso narrativo que nombra de distintas formas a quienes tienen encerrada a Lilith. Sustantivos como “captors”, “unseen inquisitors” y “mutilators” (este último sustantivo refuerza a su vez el miedo antes mencionado), son usados en repetidas ocasiones a lo largo de la primera parte de la novela. Ninguno de estos apelativos resulta tan alejado de la realidad pues sabemos que, en efecto, Lilith es intervenida y estudiada por sus captores sin que sepa concretamente qué le han hecho. Más adelante sabremos que sus temores se cumplen pues los oankali, intervienen de otras maneras en el cuerpo de Lilith.

Según Foucault lo que se espera al modificar los cuerpos es que sean de utilidad y obediencia por medio de su “educación, el aumento de sus aptitudes, el arrancamiento de sus fuerzas, el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad, su integración en sistemas de control eficaces y económicos” (*Historia de la sexualidad* 84). Mejorar las funciones o aptitudes del cuerpo lo convierte en un instrumento, un cuerpo disciplinado con el que genera un vínculo pues, al otorgarle beneficios, espera que ese cuerpo realice una determinada función, de manera que el cuerpo debe algo al que le ha modificado. Al mismo tiempo, este cuerpo disciplinado obtiene poder al ser capaz de dominar, subyugar o neutralizar otros cuerpos que no poseen sus mismas características, lo que los hace partícipes en

una relación de poder. El cuerpo disciplinado es lo suficientemente fuerte para controlar a otros, pero también es obediente o ha formado algún lazo con el que lo disciplina, de manera que no es tan fácil que se rebele en su contra. En el caso de Lilith, su cuerpo es modificado por los oankali para tener superioridad física sobre otros seres humanos y poder resistir sus ataques, además de tener acceso a lugares en la nave (en la que viajan mientras regresan a la Tierra) a los que los demás no pueden, además de poder modificar las paredes a su voluntad. Los oankali alteran su química cerebral, aumentan su capacidad de memoria, su fuerza, incluso llegan a interferir con su deseo sexual al consumir el *bonding*, después del cual ni Lilith ni otros seres humanos serán capaces de reproducirse o mantener relaciones sexuales sin la participación y consentimiento de los oankali. De esta forma, Lilith se convierte en un instrumento de control sobre los de su misma especie: “The Oankali had given her information, increased physical strength, enhanced memory, and an ability to control the walls and the suspended animation plants. These were her tools. And every one of them would make her seem less human” (Butler 120). A la vez que estas mejoras en su cuerpo le dan ventaja física sobre otros seres humanos, también le darán una desventaja social pues Lilith no se siente ni es percibida como humana por los de su misma especie, pues su fuerza, su memoria y el control sobre su entorno la hacen ver como un ser alienígena.

Los oankali contemplan la posibilidad de que las diferencias y la posición que le han otorgado a Lilith la hagan blanco de ataques, así es que la fuerza que le otorgan es instrumental, pues puede servirles para marcar una diferencia con los otros humanos, sin que la fuerza que le proporcionan sea suficiente para

representar una amenaza para los oankali. Además, le asignan una misión: seleccionar, despertar, instruir y ordenar a los otros humanos sobrevivientes. Siguiendo el argumento de Meghan Riley, los oankali falsamente le otorgan decisiones a Lilith, pues en realidad imponen su voluntad sobre los seres humanos, en especial sobre ella:

Lilith is again forced to choose between two unfavorable options when she learns that, no matter her wishes, the oankali intend to make changes to her brain that will result in enhanced memory and nearly effortless language learning. Lilith is against the idea, saying, 'No part of me is more definitive of who I am than my brain' (Riley 120)

Aceptar que su cerebro sea modificado implica que Lilith pierda parte de su identidad y que tema que las decisiones que llegue a tomar en adelante estén de alguna manera influenciadas por los oankali.

La percepción que Lilith tiene hacia sí misma se ven afectadas no sólo por las capacidades que le otorgan para sobrevivir, sino en la forma en la que otros la tratan. En diversas ocasiones la narración se refiere a ella con los términos “scapegoat” (176) y “Judas goat” (240). Lilith asume el papel de despertar y liderar a los seres humanos y esto a su vez la responsabiliza de los errores que cometan. A su vez, es la mediadora entre los oankali y el resto de los seres humanos, por lo que la responsabilidad es con ambas especies, pues es ella a quien culparán de las decisiones de los oankali y estos últimos la culparán de los errores de la especie humana. Según Foucault, lo que se logra al darle ventaja a un cuerpo es que “disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una 'aptitud', una

‘capacidad’ que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta” (*Vigilar*127). Después de ver aumentadas sus habilidades, Lilith experimenta culpa y aislamiento, pues se siente alejada de los demás seres humanos, lo que, al mismo tiempo, la acerca más a los oankali sin que pueda confiar de manera plena en ellos: “She would organise the humans into a coherent unit or she would serve as a scapegoat for whoever else organise them. Nikanj and its mates would save her life if they could - if it seemed her life was in immediate danger. But beyond that, she was on her own” (Butler 176). En esta cita puede observarse que en realidad Lilith no tiene opción, le asignan el rol de liderazgo, le otorgan responsabilidades y una posición de poder que la conflictúa, la aísla y la hace buscar pertenencia entre ambos grupos, oankali y humanos, sin que lo logre en ninguno.

Desde el inicio de la novela pudimos observar el interés de los oankali en estudiar las características físicas de Lilith. Sin su consentimiento y con el argumento de saber lo que es mejor para ella, deciden intervenir y aprovechar las células de su cáncer: “‘We already have much of what we want of you. Your cancer in particular.’ ‘What?’ ‘The ooloi are intensely interested in it. It suggests abilities we have never been able to trade for successfully before’” (Butler 44). Esta cita revela el interés que han tenido los oankali en estudiar esta enfermedad, se han dedicado a inspeccionar y conocer cada aspecto de los seres humanos, sus debilidades, sus fortalezas, así como lo que pueden aprovechar o desechar de ellos. Además de remover el cáncer de Lilith, los oankali previenen que crezca nuevamente pues enseñan a su cuerpo a absorberlo: “Corrected genes have been inserted in your

cells, and your cells have accepted and replicated them. Now you won't grow cancers by accident" (Butler 36). Los oankali aprovecharán las células cancerígenas y, aunque no se establece, parecería un intercambio justo, la salud de Lilith a cambio de sus células. Sin embargo, ella no fue tomada en cuenta para la intervención en su cuerpo y, aunque resulta en su favor, esta acción la desconcierta: "What did I lose along with the cancer?' [...] 'Not a few feet of intestine? My ovaries? My uterus?'" (Butler 25). No puede existir un intercambio si las dos partes no son conscientes de lo que están cediendo. Lilith no sabía que estaba enferma de cáncer y no se le brinda la opción de decidir sobre su propia vida. La intervención en su cuerpo, en lugar de darle alivio, le provoca temor de lo que hayan podido hacer con otras funciones u órganos. Por otra parte, los oankali controlan las enfermedades de Lilith y otros humanos, aunque éstas sean parte de su naturaleza, además de que no son completamente sinceros sobre las intenciones que tienen al realizar estas intervenciones en los cuerpos.

Otra forma en la que interfieren sobre el cuerpo ocurre cuando deciden modificar la química cerebral de Lilith, de manera que no pueda pasar mucho tiempo separada de ellos, ni pueda relacionarse con otro ser humano sin la presencia del ooloi al que han sido unidos durante el *bonding*. De acuerdo con Laura Op de Beke, ésta es una forma de coerción, pues se establece una dependencia física de Lilith hacia los oankali:

Another method of coercion that the Oankali rely on is fostering physical dependency. Lilith's reliance on the Oankali for mobility pales in comparison to the bond she enters into when she aids Nikanj through his transformation

into adulthood. Once again the Oankali have not informed her that in doing so she seals her relationship with Nikanj with neuro-chemical certainty. Once bonded like this, she cannot veer from his side for very long before experiencing intense discomfort. They become chained to each other, for lack of a better word. (31)

Si bien Lilith toma la decisión de acompañar al ooloi Nikanj en su transición a adulto y disfruta el encuentro sexual que tienen, el vínculo que formará con Nikanj, el cual impedirá la relación directa con otros seres humanos, no era parte del trato. Ella no es consciente de lo que gana o pierde al formar ese vínculo, una situación similar a la que le ocurre cuando le enseñan a su cuerpo a absorber el cáncer. No fue necesario retirar sus ovarios o útero para controlar un posible embarazo, como ella temía, sino que bastó con alterar su química cerebral. Lilith pierde la posibilidad de concebir, además de que en adelante se verá afectada la forma en la que interactúa socialmente.

Por su parte, Nikanj condiciona la reacción que tendrá Lilith al intentar intimar con otro ser humano e interfiere en la elección de su compañero, Joseph, pues sin conocerlo, Lilith siente un fuerte impulso por despertarlo: “Awaken him at once and end her solitude. The impulse was so strong that she sat still for several moments, hugging herself, holding herself rigid against it. She had promised herself that she would not Awaken anyone until she had read all the dossiers, until she had time to think” (Butler 121). Aun cuando Joseph no le resulta físicamente atractivo, el impulso que siente va contra su propia lógica, lo que implica que esa decisión pudo haber sido incitada por los oankali. Lilith sabe que la química de su cuerpo ha sido alterada,

por lo que no hay certeza de que la decisión que toma sea propia. Además, en este fragmento podemos observar cómo la sensación de soledad ha afectado a Lilith a tal punto que es capaz de actuar de manera impulsiva o contra su lógica. Por su parte, los oankali creen saber lo que es mejor para ella y justifican su intervención:

'I set out to find someone for you. Not another Paul Titus, but someone you would want. Someone who would want you. I examined memory records of thousands of males. This one might have been taught to parent a group himself, but when I showed other ooloi the match, they agreed that the two of you should be together.' 'You chose him for me?' 'I offered you to one another. The two of you did your own choosing'. (Butler 165)

Como han estudiado a los humanos, los oankali saben cuál será la reacción ante las diferentes pruebas a las que los someten. Asimismo, reconocen quiénes son sus potenciales parejas, pues la similitud entre Lilith y Joseph en cuanto a la forma de reaccionar, su empatía y adaptabilidad son mencionadas de forma recurrente. Lilith piensa que los oankali la conocen de una manera inquietante y pueden orientar sus decisiones para el beneficio de ellos: "They knew how she would react to just about everything they put her through. And they knew how to manipulate her, maneuver her into doing whatever they wanted" (Butler 93). Los oankali deciden no modificar el cuerpo de Joseph como lo hicieron con Lilith, sólo aumentan su capacidad de sanar. Lo anterior fomenta una jerarquía en la que ellos están al mando, Lilith les sigue, después Joseph y al último el resto de los seres humanos. Esta condición basta para que Joseph sea objeto de resentimiento y burla por ser el segundo a cargo entre los humanos (es llamado constantemente *faggot*), además de ser

discriminado por su origen racial, las diferencias físicas con Lilith y por ser la pareja que ella eligió. Tiempo después, en una de las rebeliones de los seres humanos, Joseph no es capaz de defenderse de los ataques físicos y no sobrevive. La posibilidad de sanar que Nikanj le había otorgado sólo lo volvió aún más extraño ante los ojos de los demás humanos. Pareciera que la finalidad atribuida a Joseph sólo fuera la de participar en el apareamiento de los oankali con Lilith y dar comienzo a una nueva especie; una vez que cumple su función, Joseph es prescindible pues los oankali deciden no salvarle la vida. Esto sin duda contribuye a que Lilith sea la única en una posición de ventaja, la única que goza de liderazgo y de ciertas ventajas físicas y mentales y que la colocan en la cima de la jerarquía entre los humanos, aun cuando los oankali argumentaban que éste era uno de los principales problemas entre la especie humana, su inteligencia y su jerarquización. No obstante, Lilith no podía hacer nada por salvar a Joseph ni pudo convencer a los oankali que hicieran algo por él, lo que demuestra que el poder que le dan es limitado y que los oankali tienen la última palabra. La relación de poder se complejiza pues Lilith no es un sujeto subyugado como anteriormente se podía observar en el poder monárquico, sino que ella goza de ventajas que incluso puede llegar a disfrutar.

En reiteradas ocasiones Lilith cuestiona las acciones de los oankali, por ejemplo, el duelo por Joseph que ni siquiera puede ser algo propio e íntimo, pues Nikanj le pide sentir sus emociones, situación que molesta a Lilith: “Why should it feel comfortable about parasitizing her feelings for Joseph- her feelings for anything?”. A cambio de que Nikanj pueda sentir su duelo, Lilith le pide algo a su



vez: "Approximate!" She demanded. 'Trade! You're always talking about trading. Give me something of yourself!'. Es entonces cuando Nikanj le ofrece algo que ni siquiera ella puede describir: "It gave her a new color. A totally alien, unique, nameless thing, half seen, half felt or... tasted. A blaze of something frightening yet overwhelmingly, compelling. Extinguished. A half known mystery beautiful and complex. A deep. Impossibly sensuous promise" (Butler 225). En este fragmento, podemos observar algo que se acerca más a un verdadero intercambio o algo en beneficio de Lilith, cuando ella lo solicita y de manera que pueda disfrutarlo, la posibilidad de ver otro color, algo que no es humano ni traducible en palabras. Nikanj le pide algo específico, sentir el dolor de Lilith por Joseph, mientras que Lilith recibe lo que Nikanj decide darle, una experiencia alienígena, algo único que ella disfruta y que es capaz de cambiar su percepción de las cosas y le da la satisfacción de haber obtenido algo cuando lo pide. En cuanto al efecto que lo anterior tiene en la relación de poder, en este fragmento puede observarse que los oankali permiten cierto campo de acción a Lilith al darle algo en el momento que lo solicita lo que le da cierto poder sobre los oankali, o al menos sobre el ooloi Nikanj.

Si bien los oankali logran interferir en múltiples aspectos en la vida de Lilith y hacerla partícipe en las relaciones de poder de una forma progresiva, a su vez esto resulta en beneficio de ella. En palabras de la narración focalizada en Lilith: "The oankali had removed her so completely from her own people- only to tell her they planned to use her as a Judas goat. And they had done it all so softly, without brutality, and with patience and gentleness so corrosive of any resolve on her part" (Butler 69). El ooloi Nikanj forma un verdadero vínculo afectivo con Lilith y no repara

en hacerle saber a Lilith lo importante que es este intercambio y lo importante que son los humanos para los oankali. Esto es lo que menciona Foucault cuando propone alejarse de la visión del poder como algo central del que derivan los demás y observar cómo es que funcionan estos mecanismos como un enfrentamiento de fuerzas y resistencias: “Una sociedad no es un cuerpo unitario en el que se ejerza un poder y solamente uno, sino que en realidad es una yuxtaposición, un enlace, una coordinación y también una jerarquía de diferentes poderes que sin embargo persisten en su especificidad” (“Las redes” 239). Mediante este análisis, podemos entender el poder como un complejo de relaciones que dejan suficiente campo de acción sobre los sujetos para que sean estos mismos quienes lo perpetúan o lo modifiquen y mejorar sus alcances o hace del poder algo más efectivo. De igual manera, al estudiar a los individuos sobre los que se ejerce el poder, no podemos definirlos como esclavos, prisioneros o súbditos, pues esta relación puede resultar placentera o en beneficio de los que participan en ella, tanto para los que lo ejercen, como para los que lo reciben: “si se admite que la relación de poder no es esencialmente la de prohibir, sino la de producir, producir placer, en este momento se comprende a la vez cómo podemos obedecer al poder y encontrar en esta obediencia un placer que no es necesariamente masoquista” (“Las redes” 253). Como en el caso de Lilith, las relaciones son complejas, puesto que no son de sujeción estricta; ella tiene la posibilidad de cuestionar y por lo tanto complejizar estas oposiciones con el poder como podrá observarse más adelante en el desarrollo de esta tesina.

Aunque en algunas ocasiones la protagonista obtenga ciertas ventajas, cabe señalar que muchas de ellas están orientadas a un propósito, muchas veces sin que ella esté al tanto de los planes de los oankali. Otro ejemplo de lo anterior es cuando Lilith y Joseph toman parte en el surgimiento de una nueva especie humana-oankali sin ser conscientes de ello. De acuerdo con Meghan Riley, ésta es otra imposición: “Nikanj makes Lilith pregnant without her verbal consent, or even her knowledge, and it uses force to make her listen to its reasoning [...] in impregnating Lilith, Nikanj utilizes both its privileged information about Lilith's body, and force, in order to control the outcome of the situation” (6). Los oankali dan por hecho que Lilith deseaba ser madre de nuevo (puesto que había perdido a su hijo durante la guerra) pero según ellos era incapaz de pedirlo: “‘You'll have a daughter’, it said. ‘And you are ready to be her mother. You could never have said so. Just as Joseph could never have invited me into his bed, no matter how much he wanted me there. Nothing about your words rejects this child’” (Butler 246). Lo anterior nos lleva a cuestionar las razones por las que Lilith y Joseph no habrían de verbalizar sus deseos si es que en realidad pensaban de esa forma y si es válido creer que todo lo que se deseamos esperamos que se lleve a cabo incluso si no se verbaliza.

Los cuerpos de Lilith y Joseph son disciplinados; además de ser objetos de estudio, también se les otorgan capacidades que los hacen identificables dentro de un grupo, se les prepara física y psicológicamente para realizar cierta tarea, a la vez que los vuelven elemento fundamental dentro de la relación de poder, pues son sujetos, y a su vez, perpetuantes. Como dice Foucault: “El momento histórico de la disciplina es el momento en que nace un arte del cuerpo humano, que no tiende

únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil, y al revés” (*Vigilar* 126). Ni Lilith ni Joseph tienen similitudes con el soldado que distingue Foucault existía hacia el siglo XVII, la figura que encarnaba el ideal del poder que se ejerce sobre los cuerpos, una figura de obediencia y sumisión cuyo cuerpo y más mínimos movimientos, actitudes y respuestas se encontraban controlados y al servicio de una figura de poder. Desde aquel siglo ya se había reconocido la importancia de la disciplina del cuerpo y su adiestramiento para volverlo dócil, y hacia el siglo XVIII esta figura prevalece, aunque no se limita, a la obediencia ciega ni a la supresión de la voluntad, pues al ser un instrumento del poder irá adaptándose conforme a las circunstancias y a las necesidades. En la novela vemos cómo esta figura del soldado, que puede observarse especialmente en Lilith, se lleva un poco más allá, pues el nivel de intimidad entre ella y los oankali es aún mayor de lo que se ha observado en figuras similares. El poder y sus estrategias no son fórmulas fijas que se reproducen una y otra vez, sino que sufren adaptaciones que el mismo sujeto puede llegar a propiciar siempre y cuando tenga un campo de acción como contempla el poder del que nos habla Foucault. Para que las técnicas de poder funcionen de manera adecuada y el poder sea más efectivo debe haber espacio para la libertad de acuerdo con Foucault:

Una relación de poder se articula sobre dos elementos, ambos indispensables para ser justamente una relación de poder: que “el otro” (aquel sobre el cual ésta se ejerce) sea totalmente reconocido y que se le

mantenga hasta el final como un sujeto de acción y que se abra, frente a la relación de poder, todo un campo de respuestas, reacciones, efectos y posibles invenciones. (“El sujeto” 14)

En el momento en el que al sujeto se le priva de un campo de acción, el poder se vuelve absoluto. Lo anterior anula la relación de poder y la convierte en una relación de sujeción estricta, algo característico del poder soberano. Recordemos que al igual que la muerte, la coerción y la violencia limitan o anulan la relación de poder, pues hacen del sujeto algo improductivo, no hay beneficio que se pueda obtener de él. El poder del que habla Foucault permite libertad, pero a la vez tiene mayor sujeción.

En cuanto a la anatomopolítica y su relación con el dominio del cuerpo, los temores iniciales de Lilith se confirman, pues, aunque no removieron sus órganos reproductivos, los oankali sí dispusieron de ellos a su conveniencia. Como propone Foucault, no es necesario destruir, mutilar o cesar para dominar, basta con “invadir el cuerpo, la salud, las maneras de alimentarse y alojarse, las condiciones de vida, [y] el espacio dentro de la existencia” (Historia de la sexualidad 86). El cuerpo de Lilith ha sido invadido en diversas formas, le otorgan habilidades que le dan desventaja social ante otros seres humanos, la estudian e intervienen para mejorar su salud, modifican su química cerebral, orientan su decisión para encontrar una pareja, le dan un hijo que ella no pide abiertamente y crean un vínculo sexual limitando futuros encuentros con otros humanos. Estas acciones parecerían no impuestas de una manera violenta, pero la opinión de Lilith no es tomada en cuenta para ninguna de ellas. Éstas son formas en las que los oankali han logrado el

dominio del cuerpo de Lilith en distintos aspectos sin que esto signifique que en el proceso Lilith no haya obtenido ventajas para sí misma.

## Capítulo 2. El dominio oankali sobre la especie humana

Las relaciones de poder no se limitan a los individuos, sino que debe existir también una forma de actuar sobre un grupo extenso de personas. El otro aspecto importante del biopoder es que funciona de manera global; es decir, el poder que contempla los procesos de la vida y emprende la tarea de controlarlos y modificarlos. Este poder que se ejerce sobre una población determinada y al que Michel Foucault denomina biopolítica, es el que se encarga de vigilar e intervenir directa o indirectamente en aspectos como la mortalidad, la natalidad, la morbilidad, las relaciones entre los sujetos, ya sea afectivas o sexuales, e incluso intervenir en el estado mental del sujeto en el estado mental. Uno de los objetivos finales de la biopolítica de acuerdo con Michel Foucault fue el desarrollo del capitalismo, pues controlar riesgos y accidentes que puedan provocar la muerte de los sujetos y por lo tanto intervengan con la continuidad del poder. La biopolítica debe, por lo tanto, en palabras de Foucault, “actuar mediante mecanismos globales de tal manera que se obtengan estados globales de equilibrio y regularidad; en síntesis, de tomar en cuenta la vida, los procesos biológicos del hombre/especie y asegurar en ellos no una disciplina sino una regularización” (Defender 223). Esta regularización de las poblaciones da lugar a la instrumentación del poder por medio de la jerarquización, el racismo, la eugenesia, entre otros. Los cuerpos que antes se distinguían de otros por medio de su individualidad ahora lo hacen a gran escala, distinguiéndose unos de otros ya sea por su raza, género o en el caso de la novela *Dawn*, por su especie.

A este respecto, Foucault distingue el racismo como un instrumento del poder: “la aparición de las razas, su distinción, su jerarquía, la clasificación de algunas como buenas y otras, al contrario, como inferiores, todo esto va a ser una manera de fragmentar el campo de lo biológico que el poder tomó a su cargo” (Defender 230). En el caso de la novela de Butler, la eugenesia será una de las formas en las que se busca la regulación de la población mediante el “mejoramiento de la especie”. Los oankali, quienes buscan los mejores genes a lo largo del universo, dan pie a la jerarquización, como es el caso de los oankali sobre Lilith, Lilith como líder y el resto de los seres humanos y otras oposiciones, como las distinciones entre el género o la raza, lo que hace a los oankali partícipes y perpetradores en las relaciones de poder.

Mientras que la disciplina de los cuerpos busca interferir en algunos aspectos que pueden conformar una sociedad o grupo, la biopolítica contempla “controlar la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y de la longevidad” (Historia de la sexualidad 83). De esta forma se tiene injerencia en cada uno de los aspectos de la vida tanto a nivel individual como en su conjunto, a la vez que se afianza la sujeción que se tiene sobre ellos. Esto también lo vemos en la novela de Butler, ya que uno de los principales motivos de la especie oankali para “rescatar” a los seres humanos de su extinción es su interés por el intercambio genético y la creación de una nueva especie, por lo que, de lograrse, los oankali disciplinarían los cuerpos individuales y regularían la especie en general. Los oankali intervienen en la especie humana al eliminar sus enfermedades, modificar su genética, obtener las células cancerígenas de los seres humanos y crear



relaciones profundas como lo logran a través del *bonding*, mientras que regulan la especie al evitar que los humanos se reproduzcan y se organicen según su voluntad.

La especie oankali cree saber lo que es mejor para los seres humanos, y esto es algo recurrente en los discursos de poder. Bajo la justificación de traer paz, bienestar o progreso se interfiere en distintos aspectos de la población, como lo explica José Pablo Feinman en su análisis del poema “The White Man’s Burden” de Kipling, donde Feinman argumenta que la pesada carga del hombre blanco es: “entrar en los pueblos atrasados, llevarles la cultura, incorporarlos a la línea incontenible del progreso humano, a la línea de la historia, entregarles como gran regalo la civilización que con tanto sacrificio la modernidad occidental ha conseguido atesorar” (“La pesada carga”). En la novela, los oankali señalan las imperfecciones de los seres humanos e intentan erradicarlas por lo que la función que se atribuyen a sí mismos es la de conducir a los seres humanos a ser una especie mejor: “Our children will be better than either of us’ it continued. ‘We will moderate your hierarchical problems and you will lessen our physical limitations. Our children won’t destroy themselves in a war, and if they need to regrow a limb or to change them in some other way they’ll be able to do it. And there will be other benefits” (Butler 247). Los oankali, autodenominados *traders* son una especie que busca realizar intercambios genéticos entre especies, viajan para encontrar otros seres, inspeccionarlos, así como para detectar lo aprovechable y lo prescindible. En este fragmento, el oankali Jdahya explica su naturaleza a Lilith “We’re not hierarchical, you see. We never were. But we are powerfully acquisitive. We acquire new life,

seek it, investigate it, manipulate it, sort it, use it.” (Butler 45) Lilith cuestiona este concepto en el siguiente diálogo, pues reconoce que es algo más que un intercambio genético, o *trading*, ya que los oankali buscan modificar conductas entre los seres humanos una vez que regresen a la tierra:

“There’s something I need to understand now”, she said. “You call it a trade. You’ve taken something you value from us and you’re giving us back our world. Is that it? Do you have all you want from us?”

“You know it isn’t,” he said softly. “You’ve guessed that much.”

She waited, staring at him.

“Your people will change, your young will be more like us and ours more like you. Your hierarchical tendencies will be modified and if we learn to regenerate limbs and reshape our bodies, we’ll share those abilities with you. That’s part of the trade. We’re overdue for it.”

“It is crossbreeding, then, no matter what you call it”

“It’s what I said it was. A trade.” (Butler 46).

Aunque dentro de su misma especie los oankali no sean jerárquicos, sí lo son con otras, pues establecen los términos bajo los que vivirán los demás seres con los que se relacionan. Los “rescatan” a un precio alto: dejar de ser lo que son. Modifican de manera permanente lo que eran (su físico, sus relaciones, su genética, entre otros aspectos) sin su consentimiento y sin tomar en cuenta sus deseos. Lo anterior va en relación con una política eugenésica, que busca la mejora de las especies:

Toda eugenesia consiste en controlar la reproducción realizando selecciones artificiales para mejorar un colectivo, generalmente llamado raza. Para la eugenesia geneticista este procedimiento se realizaba esterilizando individuos indeseables. La eugenesia ambientalista detectaba igualmente indeseables [sic] aunque no existían intervenciones directas sobre sus cuerpos, sino impedimentos matrimoniales, reducción de derechos civiles y/o políticos y distintas medidas tendientes a la autocoacción. (Pietrantuono 2013).

Los oankali interfieren en la atracción física, las relaciones sexuales y los embarazos. La eventual desaparición de los humanos será inevitable y sólo las mejores características de los seres humanos serán heredadas a las siguientes generaciones. De este modo, los oankali pretenden erradicar lo que consideran falible o imperfecto en los seres humanos sin que esto se limite a la parte biológica, ya que intentan hacerlo también con su historia y cultura.

Lilith y otros humanos no tienen permitido usar materiales para escribir, así mismo los oankali deciden acabar con los vestigios históricos en la Tierra: “You will begin again. We’ll put you in areas that are clean of radioactivity and history. You will become something else than you were” (Butler 38). Los archivos y registros históricos que tienen los humanos están prohibidos para ellos, lo que implica limitar el derecho a su historia. Así mismo, a Lilith no le permiten llevar un registro escrito de sus experiencias durante su encierro por lo que en un principio le es difícil aprender, además de que no puede transmitir lo vivido a otras generaciones por medio de la palabra escrita. En su lugar, los oankali proveen a los humanos de un

nuevo idioma (oankali) con miras a convertirlos en una nueva especie más parecida a ellos, pues la lectura y escritura no son parte fundamental de su aprendizaje ni de su comunicación:

Los monumentos y el arte en general adquieren un papel social en la medida en la que participan de un relato histórico. El uso político de un objeto cultural no se limita a quien se ostenta como el legítimo poseedor del objeto en cuestión, sino también a las interpretaciones hechas por otros actores, como los enemigos, en el caso de un conflicto armado. Una guerra étnica se inserta en el marco de una 'política etnocida' que busca la integración de diferentes sociedades nacionales por medio de la disolución de una cultura en un 'sistema decivilizatorio' invasivo y homogéneo, cuya finalidad 'es la desaparición de las civilizaciones'. (Avilés 102)

La cita anterior nos ayuda a comprender cómo es que funciona el poder sobre una minoría étnica (entendiendo etnia como una colectividad que comparte un idioma, religión, nacionalidad o raza) o sobre una población a la que se considera inferior, una constante en una política imperialista. Lo que pretende el imperialismo es una expansión y el control sobre dinámicas sociales y culturales, así como la dependencia económica y administrativa de sus colonias, todo lo anterior basado en un sentimiento de superioridad o supremacía ("El imperialismo"). Si bien los oankali no buscan erradicar por completo la historia o la cultura de los seres humanos, tampoco intentan preservarla mediante los medios que los humanos ya conocen. Es más fácil para ellos, en este sentido, homogeneizar el lenguaje y la

transmisión de conocimiento por otros medios, como es el caso de otros oankali que pueden aprender por medio del tacto o el gusto.

Como habíamos visto, parte de la química cerebral de Lilith fue modificada y esto provocó una duda en ella sobre si su identidad como individuo había sido modificada. Esto es en cuanto a la anatomopolítica, mientras que a nivel de biopolítica vemos que también se afecta su identidad como grupo, ya que el patrimonio cultural forma parte del pasado y ayuda a conformar un sentimiento de pertenencia. La destrucción de monumentos, la falta de acceso a los libros y a la escritura, así como la imposición de un nuevo lenguaje no sólo limitan la posibilidad de evocar el pasado, sino que limitan también su reconstrucción. Lo que buscan los oankali no es sólo el intercambio genético con los humanos, sino establecer cuáles son los rasgos y características (biológicos y culturales) que pueden conservar en la nueva especie que crearán.

Aunque los oankali se dicen fascinados por los seres humanos, la realidad es que no desean conservarlos tal y como son, pues pretenden eliminar características inherentes a su naturaleza. Pareciera que su fascinación y los lazos afectivos que crean con los humanos van más en función de crear una dependencia mutua. Al respecto, Op de Beke señala que la necesidad de los oankali por los seres humanos es una forma de parasitismo: “thinking of slavery as a form of parasitism, a thought that is certainly entertained in *Lilith’s Brood*, leads to lines of thought that reverse the logic of dependence that imbues the notion of slavery as domestication, presenting the master as the one in need, relying on its host/slave body for sustenance and futurity” (55). En definitiva, esta dependencia de los oankali también

puede verse como una forma de reafirmar su poder pues apelan a los sentimientos, a la empatía y adaptabilidad de los seres humanos. Puede que más que lograr dominarlos por medio de prácticas violentas, los oankali hayan logrado hacerlos participar en interacciones convenientes para ambos, creando una dependencia afectiva, una sensación de seguridad y otorgándoles algunos beneficios.

Si bien los oankali rescatan a los seres humanos de su extinción total en el planeta Tierra y prometen regresarlos a ella, el intercambio que proponen no se limita a una cuestión genética. Desean seguir participando en el desarrollo de la nueva civilización humana a través de la regulación de la población mediante el control de la reproducción y las relaciones afectivas. El control sobre la salud, la natalidad y la mortandad son aspectos en los que los oankali también interfieren y, aunque mejorar la salud, controlar sus enfermedades y hacerlos más longevos beneficia a los seres humanos, todo esto lo hacen en función de sus propios planes y para la regulación a futuro de la nueva especie humana-oankali. De la misma manera, al crear lazos entre seres humanos y oankali, se controla tanto la sexualidad como la reproducción, pues ni Liliti ni otros seres humanos serán capaces de estar cerca uno del otro sin que haya un oankali interviniendo; esto coincide con la siguiente afirmación de Foucault: “El sexo ha llegado a ser, a partir del siglo XVIII, un elemento absolutamente capital, pues, en el fondo, el sexo está colocado exactamente en el punto de articulación entre las disciplinas individuales del cuerpo y las regulaciones de la población” (“Las redes” 246). Es así que el análisis del sexo en la novela juega un rol muy importante pues consumir el *bonding* implica el dominio del cuerpo del individuo y de la regulación de la especie; el

*bonding* es, a saber, donde se reúnen el control de la anatomopolítica y la biopolítica de los oankali sobre los humanos, pero esta intervención no se limita al sexo y la reproducción. Aunque los oankali se consideran *traders* no existe un verdadero intercambio entre especies, e incluso lo que obtiene la especie humana de ellos no es consensuada pues son solamente los oankali los encargados de decidir qué características deben pasar a las siguientes generaciones y quiénes son los individuos más aptos para sus fines (eugenesia).

De esta forma, los oankali ponen en marcha diversos mecanismos de poder sobre la especie humana, pues regulan varios aspectos de ella, logran incorporar cuerpos intervenidos y mejorados a la vez que regulan la natalidad, la mortalidad, la salud, la genética e incluso el deseo sexual. Todo esto lo logran sin violencia directa, pues como dice Foucault, las técnicas de poder van mutando de acuerdo con cada época, de manera que la violencia, el esclavismo, la domesticidad o el vasallaje ya no son efectivos, pues el poder siempre buscará nuevas formas de perpetuarse. Considero que es importante señalar las diversas maneras en las que el poder se va adaptando a las circunstancias y además, reconocer la forma en las que esto repercute en la sociedad al jerarquizar, otorgar ventaja a cierta raza o especie sobre otra, entre otras prácticas que validan y justifican el ejercicio del poder.

## Conclusiones

El análisis de poder que Michel Foucault propone en su obra tardía, es deslindarse de la noción de poder soberano o monárquico, aquel que se define como un organismo central de donde emana lo demás. En su lugar, señala que debe observarse el complejo mecanismo de relaciones en las que los sujetos pueden verse beneficiados del poder y a la vez reproducirlo. El biopoder, como lo define Foucault contempla el derecho a la vida, es decir, reconoce que dar muerte al sujeto como máxima instancia del poder ya no es viable. Por el contrario, el sujeto debe ser reconocido como individuo, debe ser libre y tener campo de acción para que las relaciones de poder sean cada vez más efectivas. Estas relaciones pueden encontrarse en la novela *Dawn* de Octavia Butler, pues si bien los oankali son los que ponen en marcha nuevos y distintos mecanismos de poder, entre los seres humanos ya existían la jerarquía, el racismo, los roles de género, la violación a los derechos básicos, entre otros. Un ejemplo de ello es que en un principio Lilith cree encontrarse bajo vigilancia por una instancia gubernamental y la idea de haber sido capturada por alienígenas le parece remota, pues las tácticas de poder a las que se encontraba sometida le resultan familiares, como la privación de ropa, comida, un baño, etcétera. En este sentido no es como si los oankali llegaran con los seres humanos a enseñarles conductas nocivas, sino que pareciera que eran simples espectadores, controlando algunos aspectos, pero limitando otros, dejando cierta libertad a los sujetos, pero limitando su campo de acción.

La anatomopolítica, es decir, el estudio minucioso del cuerpo y su disciplinamiento puede observarse en Lilith. Su cuerpo y su mente son intervenidos



por los oankali sin su consentimiento, hacen que se cuestione qué tanto es ella misma o qué tan propias son sus decisiones. Las mejoras a su cuerpo y la función que le otorgan dentro del grupo la alejan del resto de los humanos y ella misma se percibe como una alienígena. Esto la hace sentir culpable y con opciones limitadas. Por otra parte, estas mejoras le dan ventajas frente al resto de los humanos, pues es más fuerte y resistente física y mentalmente. Si bien no está desarrollado a lo largo de la tesina, es importante señalar que los lazos afectivos que crea con el ooloi Nikanj le otorgan poder sobre él, tal como la capacidad que tiene de curarlo cuando su vida está en peligro. Es así que ella obtiene cierto poder y de esa manera es más fácil que lo replique.

Por otra parte, la biopolítica involucra la regulación de las poblaciones en distintos aspectos como la natalidad, la mortalidad, las relaciones afectivas, entre otros. Los seres humanos obtienen el beneficio de ser salvados de su extinción por los oankali, pero a cambio deben ajustarse a la forma en la que éstos últimos les permitan relacionarse y vivir. Al menos en *Dawn*, los seres humanos sólo obtienen la promesa de regresar a la Tierra bajo los términos de los oankali, sin ningún otro beneficio para ellos. Ahora bien, el *bonding* entre humanos y ooloi también les otorga cierto poder a los humanos pues la separación de los ooloi podría costarle la vida a estos últimos, de manera que ambas especies tienen algo que perder. Sin embargo, el *bonding* no es algo acordado por los humanos y muchos ni siquiera fueron tomados en cuenta como pasó con Lilith, por lo que se trata de una relación desigual en la que una especie aventaja a la otra.

En *Dawn* podemos observar que la selección de las características que pueden conservar los humanos es arbitraria, pues señalan sus defectos y pretenden erradicarlos, pero no lo logran, tal es el caso de la jerarquía, que no sólo no elimina, sino que incluso pareciera que la perpetúan pues otorgan el liderazgo a Lilith. Por otra parte, la destrucción de su pasado y el impedimento al material escrito, van más en función de controlar el conocimiento de su historia y lo que los humanos eran como especie. Lo que pretenden los oankali es homogeneizar la cultura (es decir, imponer la propia) pues la nueva raza humana-oankali que planean comenzar debe tener solamente las mejores características de una y otra raza y erradicar lo que a su parecer es falible.

Si bien las relaciones de poder pueden resultar en beneficio de quienes participan en ellas, no podemos dejar a un lado que en estas relaciones hay individuos que salen más beneficiados que otros. A fin de cuentas, el mecanismo del poder es puesto a andar en el momento en el que se persigue un propósito específico y se prepara a los individuos para tener cierta función y cumplirla. Las decisiones, los cambios y las adaptaciones que sufren los humanos están justificadas bajo el argumento que podrán regresar a la Tierra sin que esto implique que no haya relaciones de poder entre ellos, o que superen sus defectos y puedan lograr conformar una mejor sociedad.

En esta tesina tomé algunos elementos de la narración focalizada en Lilith, lo que me permitió observar cuáles son los pensamientos de su protagonista; así mismo, los diálogos permitieron conocer las justificaciones de los oankali para intervenir en la especie humana cuando son cuestionados por Lilith. Mediante las

descripciones del narrador pude demostrar cómo el cuarto en el que se encontraba encerrada Lilith hacia la primera parte de la novela tiene la función de vigilar, aislar y analizar hasta en el más ínfimo detalle sin que ella pudiera adivinar sobre el origen de sus captores. En este trabajo pudo observarse también que la falta de ropa, un baño, alimento y la poca información a la que le dan acceso la hacen ceder con mayor facilidad cuando obtiene un beneficio. De igual manera, pude identificar cómo el cuerpo de Lilith es modificado en diversos aspectos, principalmente al otorgarle fuerza, memoria y al alterar su química cerebral. Esto de alguna manera le otorga ventajas a la vez que le otorga responsabilidades sin que haya un consenso.

Mediante el uso de algunas figuras retóricas como símiles y metáforas utilizadas en la narración, pudimos observar cómo eran los pensamientos y emociones de la protagonista al saberse intervenida en distintos aspectos, como durante la intervención a su cuerpo y a su química cerebral y los efectos que estos cambios producen en ella al no reconocerse ni ser percibida como un ser humano, sino como un alienígena, lo que resultó en su aislamiento y culpa. También pude entender cómo algunas de sus decisiones estaban basadas en el temor, la soledad y la culpa y cómo esto resulta en ventaja para los oankali pues la sujeción de Lilith es física y psicológica, no puede huir, rebelarse ni atacar a los oankali. Mediante las ideas de Foucault pude reconocer los efectos que puede tener en un sujeto la anatomopolítica, es decir, el dominio de distintos aspectos del cuerpo para el beneficio de una causa.

A través del análisis de algunos diálogos reconocí algunas contradicciones de los oankali, pues si bien habían reconocido que la jerarquía era uno de los

mayores problemas de la raza humana, deciden otorgar un papel a Lilith en el que ella tiene el poder de imponerse ante otros humanos e incluso resistir sus ataques si es cuestionada por otros. El discurso de los oankali y sus acciones muchas veces entran en conflicto pues no concuerda la fascinación que dicen sentir hacia los seres humanos con la forma en la que tratan de erradicar lo que les parece falible en ellos.

Por otra parte, después de examinar distintas situaciones que se desarrollan a lo largo de la novela es que observé cómo el poder no se ejerce solamente sobre el cuerpo individual de Lilith. Ella es un primer paso para que el poder pueda ejercerse sobre la población completa. Producto del estudio de la biopolítica es que identifiqué cómo es que los oankali interfieren en la natalidad al consumir el *bonding* con los seres humanos y negarles la capacidad de reproducirse con una pareja de su elección. Así mismo, sus enfermedades son controladas o eliminadas y sólo los mejores genes y las características que los oankali elijan serán los que pasen a las nuevas generaciones.

Es importante también para el propósito de los oankali instaurar su propio idioma entre los seres humanos, así como eliminar los vestigios históricos que hay en la Tierra y limitar el acceso a material escrito. Lo anterior cumple con la finalidad de que los seres humanos no puedan reconstruir lo que alguna vez fueron, pues el idioma y los vestigios históricos crean un sentido de identidad. Así, lo que logran es comenzar una nueva especie, un nuevo comienzo en el que ellos podrán contar su propia historia y los humanos poco a poco puedan dejar atrás lo que alguna vez fueron, con una cultura homogénea en donde prevalezca lo mejor de cada especie que la conforma.

Las relaciones entre los oankali y los seres humanos permiten ver cómo los oankali dicen ser *traders* pero su actitud hacia los humanos suele ser condescendiente. Lo que los oankali parecen buscar en realidad es la eugenesia, pues creen saber qué es lo mejor para los humanos, qué es lo rescatable de su especie y quiénes son sus potenciales parejas. Es importante enfatizar lo que dice Foucault sobre el sexo, pues es el punto de encuentro entre la anatomopolítica y el biopoder, si los oankali pueden interferir en la forma en la que se relacionan emocional y sexualmente dos personas, puede controlarse el resto de la población, pues sus decisiones y su reproducción estarán limitadas.

En esta tesina observé que el poder no es algo que se impone y que anula al sujeto, sino que va mucho más allá. El poder funciona de tal manera que el sujeto muchas veces no reconoce que se encuentra en una relación de poder e incluso puede llegar a perpetuarlo. Lilith en diversas ocasiones disfruta del rol que le han otorgado e incluso llega a formar verdaderos lazos afectivos especialmente con el ooloi Nikanj. De cierta manera, Lilith disfruta la dependencia que pueda crear en los oankali y disfruta experiencias que sólo ellos pudieron otorgarle debido a su posición privilegiada entre ellos.

Mediante el estudio de la obra de Foucault también reconocí cómo es que el poder es un entretejido en el que participan muchos sujetos. Su propuesta de análisis del poder no como algo central sino como algo que funciona en muchas direcciones me ayudó a comprender cómo es que Lilith forma parte de este sistema complejo del funcionamiento del poder, pues participa de estas relaciones, las cuestiona, en ocasiones las rechaza o disfruta de ellas y también las perpetúa. A

su vez, pude comprender como el poder no es una fuerza que oprime a aquellos sobre los que se ejerce y que algunos sujetos pueden obtener mayor injerencia que otros, y que son aquellos que se encuentran en permanente resistencia los que permiten que el poder encuentre nuevas formas y esté en constante cambio, en ocasiones con técnicas más sutiles, o apelando a los sentimientos o emociones de los sujetos que participan en estas relaciones.

## Bibliografía:

- Avilés, Pablo. "El patrimonio cultural. Guerra, reconstrucción y valoración". *Revista de la Inquisición (Intolerancia y Derechos Humanos)*, École des Hautes Études en Sciences Sociales, vol.15, 2011, pp. 87-118.
- Butler, Octavia. *Lilith's Brood*. 1989. Grand Central Publishing, 2000.
- Carpizo, Jorge. "El poder: Su naturaleza, su tipología y los medios de comunicación masiva". *Boletín mexicano de derecho comparado*, vol. 95, 1999, doi.org/10.22201/ijj.24484873e.1999.95.3588.
- Feinmann, José Pablo. "La pesada carga del hombre blanco". *Página 12*, 23 de octubre de 2011, [www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-179540-2011-10-23.html](http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-179540-2011-10-23.html)
- Foucault, Michel. "Defender la sociedad". Ed. François Ewald y Alessandro Fontana. *Curso en el College de France*, 1976. Fondo de Cultura Económica, 2000. 217-237
- . "El sujeto y el poder". *Revista Mexicana de Sociología*. UNAM, vol. 50, no. 3, 1988, pp. 3-20 *JSTOR*, [www.jstor.org/stable/3540551](http://www.jstor.org/stable/3540551)
- . *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Siglo veintiuno editores, 1977.
- . "Las redes del poder". *Barbarie*. Facultad de Filosofía de la Universidad de Bahía. no. 4, 1981 pp. 23-27.
- . *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo veintiuno editores, 1976.
- Jamieson, Ayana y Moya Bailey. "Why should you read sci-fi superstar Octavia E. Butler". *Youtube*, subido por TED-Ed, 25 de Feb. 2019, [www.youtube.com/watch?v=X6YI8lsjJJA&t=123s](http://www.youtube.com/watch?v=X6YI8lsjJJA&t=123s). Montbrun, Alberto. "Notas para una revisión crítica del concepto de poder". *Polis, Revista de la*

*Universidad Bolivariana Universidad Nacional de Cuyo*, vol. 9, no. 25, 2010.  
[scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v9n25/art22.pdf](http://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v9n25/art22.pdf)

Op de Beke, Laura. "A Posthumanist Neo-Slave Narrative: Dismantling the Humanist Subject in Lilith's Brood". *Master's Thesis North American Studies Leiden University*, 2016.

Pietrantuono, María Inés. "La eugenesia trató de ejercer el control estatal de la población" *CONICET*, julio 2013, [www.conicet.gov.ar/la-eugenesia-trato-de-ejercer-el-control-estatal-de-la-poblacion/](http://www.conicet.gov.ar/la-eugenesia-trato-de-ejercer-el-control-estatal-de-la-poblacion/). Consultado el 30 de junio de 2021.

Riley, Meghan K. "'Your Body Has Made a Different Choice' Cognition, Coercion and the Ethics of Consent in Octavia E. Butler's Lilith's Brood and Fledgling". *Journal of Cognition and Neuroethics*, vol. 3, no. 3, 2015, pp. 113-137

Roberts, Adam. *Science Fiction*. Routledge, 2000.

Rodríguez Cobos, E.M. "El imperialismo, en Contribuciones a las Ciencias Sociales", *Eumed*, octubre 2009, [www.eumed.net/rev/cccss/06/emrc5.htm](http://www.eumed.net/rev/cccss/06/emrc5.htm)

Rose, Charlie. "Octavia E. Butler interview with Charlie Rose". *Youtube*, Nov 2008, [www.youtube.com/watch?v=N2XPKRP7eSI](http://www.youtube.com/watch?v=N2XPKRP7eSI).

Vázquez Rocca, Liliana. "La noción de biopoder en Foucault y su relación con las antropotécnicas en la obra del último Sloterdijk". *Eikasía Revista de Filosofía*, No. 53, 2013, pp. 29-74